
PLASMA GERMINAL

Ver: *Génesis de la realidad humana*

«Personalmente he pensado siempre que la psique surge en cuanto se produce la célula germinal. Todo lo que el hombre es está ya embrionariamente en el punto de partida, y, por tanto, en él hay ya psique. De suerte que en el punto de partida embrionario hay un sistema psico-somático integrado por célula germinal y psique.

Es un sistema para designar el cual me sirvo a veces de una expresión de la antigua biología, a saber: la expresión *plasma germinal*. Utilizo el vocablo eliminando de él todo lo que en aquella biología significaba, y lo conservo tan sólo para designar el sistema psico-somático psique-célula germinal.

De momento, lo que me interesa es que la psique no está transmitida, sino que procede de la sistematización constitutiva de la célula germinal: en cuanto hay cuerpo-de, hay psique.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 596-597]

•

«El hombre, como todas las realidades intramundanas, pertenece al Cosmos, y tomo todas ellas (por su aspecto somático) es fragmento de esa unidad primaria y radical que llamamos *Cosmos*. El Cosmos no es un "orden", una *taxis* de cosas, sino que el Cosmos es la unidad *primaria* de estas.

Toda cosa es "una" tan solo por abstracción. Realmente, cada cosa es un simple fragmento del Cosmos, de suerte que ninguna tiene plena sustantividad. Las cosas no son estrictamente sustantivas; solo son fragmentos cuasi-sustantivos, un primordio de sustantividad, mejor dicho, un rudimento de sustantividad.

Sustantividad estricta solo la tiene el Cosmos. Esta sustantividad es un sistema, una unidad que no es un agregado, ni tan siquiera ordenado, de cosas sustantivas, sino que las cosas son las notas en que se expone al unidad primigenia y formal del Cosmos.

Esta unidad es formalmente dinámica. El Cosmos no es una especie de melodía dinámica que se va haciendo en sus notas. Si llamamos Naturaleza al Cosmos, esta Naturaleza tiene dos momentos, uno el momento de sus

notas: las cosas naturales. Otro, el momento de su unidad primaria. Esta unidad no es una magna cosa natural, sino que es lo que debe llamarse, al modo medieval, *natura naturans*, naturaleza naturante.

Las cosas en que dinámicamente se expresa esta naturaleza primaria son *natura naturata*, naturaleza naturada. La naturaleza naturante, por ser la unidad primaria, determina lo más intrínseco de las estructuras naturadas, y esta determinación es lo que llamamos producción.

Esa acción naturante es lo que produce la psique, pero no la produce independientemente de las otras, esto es, no produce la psique solamente en las estructuras celulares, ni tan solo desde ellas, sino que hace que sean ellas mismas, las estructuras celulares mismas, las que producen la psique.

Es una acción de la naturaleza naturante, pero que transcurre intrínsecamente en las naturalezas naturadas, en las estructuras celulares, haciendo que aquellas estén estructuralmente llevadas a realizar desde sí mismas las notas psíquicas. En esto es en lo que consiste "hacer que haga".

El primer "hacer" es el de la naturaleza naturante, el segundo el de la naturaleza naturada, esto es, el de las estructuras celulares. La unidad intrínseca de estos dos haceres es juntamente la constitución del plasma germinal.»

[Zubiri, X.: *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, p. 466-467]



«En el plasma germinal está el sistema sustantivo integral, eso es, el sistema con todas las notas tanto físico-químicas como psíquicas. Por tanto, ya en este momento inicial no hay sino una sola y misma actividad integral psico-orgánica.

Esto puede parecer absurdo porque los procesos de la célula germinal son manifiestamente bioquímicos, exclusivamente bioquímicos. Su estudio constituye el sensacional tema de la biología molecular. En estos procesos lo que llamamos psique no tiene nada que hacer, es verdad.

Pero añadido más: la psique no sólo no hace nada de hecho, sino que no puede hacer nada. Y, sin embargo, está en actividad porque actividad no es sinónimo de hacer, de acción. A toda actividad compete esencialmente el momento de pasividad. Y la pasividad es *actividad pasiva*; pasiva, pero actividad.

La acción, en cambio, es *actividad accional*, por así decirlo. Pues bien, como actividad accional no hay en la célula germinal más acciones que las físico-químicas. En ellas no interviene absolutamente para nada lo psíquico; afirmar lo contrario sería sencillamente absurdo.

Pero en esta actividad "germinal", en la que actualmente se hallas los procesos físico-químicos, se halla también en actividad todo lo psíquico, pero de un modo pasivo, es decir, como actividad pasiva. El transcurso de

los procesos moleculares, en efecto, va modelando la psique, la cual está por tanto en actividad pasiva.

De suerte que hay en la célula germinal una única "actividad accional-pasiva" del sistema psico-orgánico. En esta fase inicial hay evidentemente un predominio accional de lo orgánico. En otras etapas de la vida, en la vida adulta, sucederá lo contrario. Pero en todas ellas está en actividad el sistema entero en todas sus notas.

No se trata de que la psique en el plasma germinal vaya "sintiendo" sensaciones o que tenga "memoria" de esta vida germinal. Esto me parece absolutamente quimérico. Porque estas sensaciones y memorizaciones serían "actos" que la psique ejecutara. Pero en el plasma germinal la psique no ejecuta acto ninguno.

Por el contrario, la psique va formándose pasivamente. Y formarse pasivamente no significa ejecutas *actos* elementales, sino irse disponiendo para en su hora, solamente en su hora, ejecutar los actos para los que se ha ido conformando en el plasma germinal.

Esta conformación se forma pasivamente no por los actos que ejecuta, sino por lo que a la psique confieren los actos bioquímicos que la célula germinal, y solo ella, ejecuta. Es la formación, por ejemplo, de una psique pobre o rica, sana o enferma, débil o fuerte, etc.

Es algo distinto y más radical que la serie de actos que en su hora vaya a ejecutar la psique, y que los ejecutará según la conformación alcanzada. [...]

La pasividad psíquica del plasma germinal no se halla limitada a lo que suele llamarse lo vegetativo y lo sensitivo, sino que, a mi modo de ver, se extiende a todas las notas psíquicas, incluso a las intelectuales, afectivas, volitivas, etc.

En esta fase germinal, bien entendido, la psique no tiene conciencia, no entiende, ni tiene sentimientos, ni toma decisiones, etc. Pero los procesos moleculares comienzan a conformar, por ejemplo, el tipo de inteligencia, de afectividad, de voluntariedad, etc., que tendrá la psique cuando entre en acción.

Esta conformación se va llevando a cabo a lo largo de todo el desarrollo psico-orgánico durante la fase pre-natal, y aún después del nacimiento. El niño no nace con el cerebro ya completamente organizado ni formado. En la fase postnatal continúa la organización cerebral, hasta el punto de que no hay ningún hombre que haya "usado" todo su cerebro; a una con ello se organizan muchos aspectos de la psique, incluso los "superiores".

Más aún, todos los procesos animales de la vida asulta, tanto normales como patológicos, continúan conformando la psique. Así como el organismo se va siempre configurando en formas distintas a lo largo de toda la vida, así también la psique va configurándose en actividad pasiva a lo largo de toda la vida.

En esta actividad germinal se va así formando pasivamente la psique. [...] Al igual que el organismo, la psique no está dada de una vez para todas, la psique no surge ya completamente hecha, ni en el individuo ni en la especie. Hay, pues, una estricta *morfogénesis de la psique*. [...]

Desde el plasma germinal no hay sino un solo sistema integral psico-celular. Y por tanto la morfogénesis es una *morfogénesis del sistema*, que es “a una” psíquica y orgánica. No hay sino una *morfogénesis humana* desde el plasma germinal. Y en esta fase germinal la psique se va conformando genéticamente en actividad pasiva.

Hay que eliminar la idea de que la psique está adscrita *en exclusiva* al sistema nervioso, y sobre todo al cerebro. Eso es, se ha generalizado la idea de que lo psíquico no comienza más que cuando hay cerebro. Pienso, por el contrario, que la psique está adscrita al plasma germinal, y en él está en actividad bien que pasiva.

Ciertamente, el cerebro influya evidentemente en el *psiquismo*, pero esta influencia no significa que antes del cerebro no hubiera *psique* en actividad pasiva. Es a la célula germinal a lo que la psique está primaria, radical y formalmente adscrita.

Lo que el cerebro hace es *autonomizar* hasta cierto punto la fase accional del psiquismo. Esta autonomización o desgajamiento produce un enriquecimiento, pero no en creación. Lo autonomizado así desgajado es una nueva *formalidad*. El desgajamiento autonomiza esta formalidad. Así la susceptibilidad es una formalidad que autonomizada en su hora constituye la sensibilidad.

Gracias al cerebro la psique entra en actividad accional, esto es, en lo que con notoria impropiedad se ha llamado “psiquismo superior” y conciencia. Nada menos, pero nada más. El cerebro autonomiza este aspecto del psiquismo “hasta cierto punto”, porque el cerebro no solo regula la actividad de la psique y del organismo, sino que esta actividad psico-orgánica está a su vez regulando la actividad nerviosa y cerebral, por tanto, el psiquismo entero.

Es una unidad cíclica que pone bien de manifiesto que la psique no está primaria y radicalmente adscrita al cerebro sino al organismo entero desde la célula germinal. Hay toda una actividad de los transmisores bioquímicos. No son ellos los que “explican” lo psíquico, sino que son los que conforman pasivamente la psique adscrita al organismo desde el plasma.»

[Zubiri, X.: *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial, 1986, p. 486 ss.]

COMENTARIOS

«Para entender el razonamiento de Zubiri es preciso no confundir tres expresiones muy típicas de su estilo y que resultan inusuales fuera de sus escritos. Estos términos son: “elementos germinales”, “célula germinal” y

“plasma germinal”. Cualquier confusión entre ellos es origen de graves errores interpretativos.

Los elementos germinales son el espermatozoide y el óvulo (SH 461). Ellos se transmiten de padres a hijos, de progenitores a descendientes. A partir de ambos, y por “sistematización”, surge lo que Zubiri llama la “célula germinal”, a la que también denomina “cuerpo” (SH 461).

Esto sucede no solo en el ser humano, sino en todos los seres vivos. El cuerpo surge como resultado del sistematismo que general los dos elementos germinales. Sucede exactamente igual que con el hidrógeno y el oxígeno, que por sistematización general agua.

Pues bien, en el caso de los seres vivos, lo que surge por sistematización es lo que Zubiri llama “célula germinal”, que es solo corpórea. Esto significa que en ella no hay notas psíquicas, entendiendo por estas últimas las que nos permiten actualizar las cosas reales, por tanto, las que nos dotan de la formalidad de realidad, a diferencia de la formalidad de estimulidad. El psiquismo animal para Zubiri no es tal, porque actualiza las cosas como estímulos y no como realidades.

La célula germinal surge como resultado del sistematismo de los elementos germinales, tanto en el ser humano como en cualquier animal. Lo que sucede es que la célula germinal humana, lo mismo que sus elementos germinales, están “elevados”, y por tanto tienen la capacidad de dar de sí y por sí el psiquismo específicamente humano.

Como los elementos germinales están ya elevados, la elevación también se “transmite” desde los progenitores. Zubiri lo dice expresamente; “No se transmite el psiquismo, se transmite tan solo la elevación” (SH 471).

El psiquismo es generado por la célula germinal, es decir, por el cuerpo. De ahí que la tesis de Zubiri sea emergentista. Lo que sucede es que lo produce o genera por elevación.

Las notas orgánicas surgen por “sistematización”, a partir de los elementos germinales. [...] Las notas psíquicas surgen por “elevación”, a partir de la sistematización del cuerpo. Y el resultado de este doble proceso, de sistematización y elevación, es lo que Zubiri llama “plasma germinal”.

El plasma germinal sí tiene ya las notas somáticas y psíquicas, en tanto que la célula germinal tenía solo las somáticas. A la psique del plasma germinal la llama Zubiri “radical y primigenia” (SH 470).

Por eso Zubiri piensa que el plasma germinal es ya, de forma radical y primigenia, una realidad humana. Y como la célula germinal da de sí el psiquismo inmediatamente, resulta que la realidad humana está ya constituida como tan en el momento de la fecundación. Así lo dice en varias partes del texto (SH 469, 473, 473).»

[Gracia, Diego: *El poder de lo real*. Madrid: Ed. Triacastela, 2017, p. 452-453]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten